

“INTEGRACIÓN REGIONAL Y AUTONOMÍA ESTRATÉGICA: DOS HERRAMIENTAS NECESARIAS PARA ARTICULAR EL MAÑANA”

RESUMEN EJECUTIVO

El siguiente ensayo analizará, desde una óptica de política exterior y de relaciones internacionales, el escenario actual que América Latina enfrenta y los desafíos que supone en materia de recuperación a futuro. De esa manera, se sostiene que la región se encuentra al día de hoy fragmentada en sus relaciones internacionales y con problemas estructurales internos, siendo particularmente débil a eventos exógenos, tales como la actual reconfiguración del orden internacional y el aumento de tensiones entre los Estados Unidos y China. En consecuencia, se plantea la necesidad de que la región retome la senda de la integración regional, con el objetivo de revertir los efectos que las centrifugas políticas exteriores latinoamericanas tuvieron en la última década y de reimpulsar el multilateralismo. A la vez, y en complemento de lo anterior, se sugiere que la región adopte una posición de autonomía estratégica como política exterior, debido a que el escenario internacional contemporáneo reúne las características de estar en un paradigma de interdependencia compleja según los postulados de Robert Keohane y Joseph Nye, por lo que los Estados latinoamericanos deben privilegiar la búsqueda de espacios de acción propia y mecanismos de cooperación internacional con socios estratégicos.

ANTECEDENTES

El panorama general latinoamericano para los próximos años se perfila como uno de los más difíciles dentro de este siglo. Las consecuencias de la pandemia y el desmoronamiento de la economía mundial en pobreza, desigualdad, desempleo, malestar social e inestabilidad política, impactarán con profundidad en los diversos países, pero muy especialmente en América Latina y el Caribe. De tal manera, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) previó en su Balance Preliminar una contracción promedio de -7,7% del PIB para 2020, y que a pesar de poder registrarse un crecimiento de cerca al 3,7% en 2021, no podrá retomar los indicadores de actividad económica a niveles pre-pandemia¹.

La región ya se encontraba con problemas estructurales importantes al inicio de la emergencia sanitaria. Desde el año 2014, América Latina se encontraba en una situación delicada tanto en el ámbito político, principalmente en cuanto a la crisis de las instituciones representativas, como en el ámbito económico, que presentaba un estancamiento en cuanto al crecimiento (0,1% de acuerdo al Fondo Monetario Internacional² para el año 2019), influyendo aquello en el aumento de la pobreza y de la insatisfacción social. Así, ALCÁNTARA señala que las democracias latinoamericanas se encontraban en un estado de fatiga, teniendo como características la existencia de movimientos de protesta que reflejaban la pérdida de confianza en las instituciones estatales, la degradación del rol de los partidos políticos existentes y la inestabilidad a través de la atomización de las fuerzas políticas.³

Por otro lado, la región se adentró en la crisis estando en una complicada situación internacional. El desmantelamiento o la parálisis de ciertas instituciones regionales fruto de la polarización política, junto con las políticas centrífugas que diversos

¹ COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, “Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2020”, Naciones Unidas, Santiago, 2021, p. 11

² FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, “Tentative Stabilization, Sluggish Recovery?”, 2020, <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/01/20/weo-update-january2020>, consultado 10 de mayo, 2021.

³ ALCÁNTARA, Manuel, “De democracias fatigadas a democracias en cuarentena”, 2020, <https://latinoamerica21.com/es/de-democracias-fatigadas-a-democracias-en-cuarentena/>, consultado 10 de mayo, 2021.

Estados latinoamericanos tomaron en la última década, creó un clima de inoperatividad, desconfianza y de fragmentación que hizo a América Latina débil a eventos externos, especialmente en un momento de reconfiguración del escenario internacional frente al aumento de tensiones entre Estados Unidos y China. De tal manera, los Estados de la región privilegiaron contactos con actores fuera de ésta y la utilización de acciones unilaterales, en vez de una respuesta coordinada y conjunta frente a las nuevas crisis⁴.

Así las cosas, cuando la COVID-19 llegó al continente, se encontró con una región en un difícil estado interno, fragmentado en sus relaciones externas e incapaz de dar una respuesta conjunta y completa.

A mayor abundamiento, la situación se avista a ser más complicada a futuro por la presencia de desafíos de carácter *erga omnes*. Para el año 2019, la OCDE había señalado que *“vivimos tiempos de cambios económicos, sociales y políticos extraordinarios. El rápido progreso tecnológico y digital, el envejecimiento de la población, una mayor migración, el progreso del capital humano, la mayor prevalencia del cambio climático, el impacto heterogéneo de la globalización en los diversos grupos socioeconómicos y el creciente descontento social son algunas de las megatendencias más notorias que se han intensificado en los últimos años”*⁵. Diversos autores como SCHWELLER⁶, MALACALZA, ACTIS⁷ Y TOKATLIAN⁸ señalan que estos cambios reflejan la existencia en el escenario internacional de un paradigma de interdependencia compleja según los postulados de KEOHANE y NYE. Así, estos últimos señalan que *“interdependencia, definido más simplemente, significa dependencia mutua. La interdependencia en la política mundial se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en*

⁴ DOMINGUEZ, María, “Repensar la Prioridad Latinoamericana”, en. BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A (Eds.), *Nuevas Voces de Política Exterior*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2021, p. 301.

⁵ ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE). *Perspectivas económicas de América Latina 2019: Desarrollo en transición*, OCDE Publishing, París, 2019, p. 17.

⁶ SCHWELLER, Ronald, “The Age of Entropy, Why the New World Order Won't Be Orderly”, *Foreign Policy*, 2014.

⁷ ACTIS, Esteban; MALACALZA, Bernabé, “Las políticas exteriores de América Latina en tiempos de autonomía líquida”, 2021, <https://nuso.org/articulo/las-politicas-exteriores-de-america-latina-en-tiempos-de-autonomia-liquida/>, consultado en 13 de mayo, 2021

⁸ TOKATLIAN, Juan Gabriel; PARDO, Rodrigo, “La teoría de la interdependencia: ¿Un paradigma alternativo al realismo?” *Estudios Internacionales*, pp. 339-382.

*diferentes países*⁹. De tal manera, la doctrina reconoce la existencia de múltiples canales que conectan a la sociedad dada la pluralidad de actores (a nivel interestatal, transgubernamental y transnacional), la ausencia de una jerarquía en la agenda internacional, la confusión entre temas internos y externos, y el uso de elementos seductores para los intereses ajenos en vez del uso de la fuerza militar, que queda relegada a un plano secundario¹⁰.

DIAGNÓSTICO

La existencia de un mundo altamente interconectado e interdependiente debe ser considerado uno de los principales factores al hablar de una recuperación tras la pandemia y el poder prevenir o dar respuesta a futuras crisis. Es así que el futuro se asoma planteando un escenario donde debe predominar la cooperación y no la competencia, debido a que las problemáticas del mañana serán de carácter general, incluso globales, y cuyos efectos alcanzarán más allá del ámbito de las respuestas unilaterales que pueden hacer los Estados por sí mismos.

De ahí, varios autores, entre ellos DOMÍNGUEZ¹¹, BYWATERS, SEPÚLVEDA y VILLAR¹², al igual que HIRST, TOKATLIAN, LUJÁN, ROMERO y GÓNZALEZ¹³, señalan la necesidad de recobrar instancias regionales como mecanismo de respuesta y evitar la caída de Latinoamérica en la irrelevancia. Así, el regionalismo debe resurgir como una solución ya no solo coyuntural, sino menesterosa para lograr el desarrollo a futuro. En consecuencia, para poder lograr una recuperación sostenible, y con ello sobrellevar próximas crisis, tal como ocurre hoy con los efectos del cambio climático o en el mañana con próximas pandemias, se requiere de mecanismos sólidos que

⁹ KEOHANE, Robert; NYE, Joseph, *Power and Interdependence: World Politics in Transition*, Little, Brown & Co., Boston, 1977, p.8.

¹⁰ FAGABURU, Debra, "Afinidades entre la Cooperación Internacional y la Integración Regional en América Latina", 2017, <https://www.aacademica.org/debra.fagaburu/5>, consultado en: 17 de mayo, 2021

¹¹ DOMINGUEZ, cit.(n.4) p. 306

¹² BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A, "Hacia un nuevo ciclo progresista para la política exterior chilena", en. BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A (Eds.), *Nuevas Voces de Política Exterior*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2021, p. 41

¹³ GONZALEZ, Guadalupe; HIRST, Mónica; LUJÁN, Carlos; ROMERO, Carlos; TOKATLIAN, Juan Gabriel, " Coyuntura crítica, transición de poder y vaciamiento latinoamericano", 2021, <https://nuso.org/articulo/coyuntura-critica-transicion-de-poder-y-vaciamiento-latinoamericano/>, consultado en, 18 de mayo, 2021

permitan el mutuo apoyo, ya que las consecuencias afectan a todos los actores por ser interdependientes los unos con los otros.

Sin embargo, la recuperación no debe quedarse dentro de una mera constitución de foros u organismos de alcance latinoamericano, sino que debe ser una ordenación de carácter efectiva, con el establecimiento de mínimos comunes, en miras hacia la integración y con una orientación hacia la autonomía estratégica. Bajo esta premisa, el objetivo de este ensayo será fundamentar el por qué la integración regional es una solución viable en materia de política exterior para lograr una recuperación sostenible y el por qué debe hacerse en torno al concepto antes mencionado. Para ello, en primer lugar se señalará que se entiende por integración regional, sus características como proceso, la situación actual en América Latina y porque debe ser retomada; para luego indicar qué se entiende por autonomía estratégica, cuales han sido sus desarrollos por la doctrina, por qué debe ser adoptada y las posibles acciones que implicaría; para finalmente entregar algunas conclusiones y reflexiones sobre el asunto.

ANÁLISIS

1.- La Integración Regional

Siguiendo a HASS, la integración regional puede definirse como *“un proceso por el cual los Estados nacionales se mezclan, confunden y fusionan voluntariamente con sus vecinos, de modo tal que pierden ciertos atributos fácticos de la soberanía, a la vez que adquieren nuevas técnicas para resolver conjuntamente sus conflictos”*¹⁴. Es decir, corresponde a un proceso dirigido por el Estado, de carácter voluntario, y consistente en la entrega de atributos de soberanía hacia una entidad superior, estando más allá de una simple cooperación entre Estados. MALAMUD, por otra parte, agrega de que este proceso se logra mediante la creación de instituciones comunes, y que otros elementos, como el mayor flujo comercial, el fomento del contacto entre las élites, la facilitación de los encuentros o comunicaciones de las personas a través de las fronteras nacionales o la invención de símbolos que

¹⁴ HASS citado por MALAMUD, Andrés, “Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional”, *Norteamérica*, vol 6. n.2 , p. 220

representan una identidad común, corresponde a otro orden de cosas, pero que facilita el proceso¹⁵.

También corresponde señalar qué no es la integración regional. No debe confundirse este término con la regionalización, que consiste en un proceso informal por el cual se incrementan los flujos de intercambio entre un conjunto de países territorialmente contiguos, en el cual su principal motor es en primer orden el mercado, y posteriormente la sociedad civil¹⁶; con la cooperación internacional, que corresponde a un concepto amplio que comprende todo tipo de actividades realizadas conjunta y coordinadamente por dos o más Estados, o por éstos y organizaciones internacionales, cualquiera que sea su ámbito u objetivo¹⁷; o con la ayuda internacional, que es una acción unilateral de un Estado en beneficio de otro¹⁸.

El regionalismo no es un concepto nuevo en América Latina. Es posible encontrar los primeros indicios de un germen de regionalismo en las concepciones bolivarianas o panamericanistas del siglo XIX, pero su principal desarrollo se dio en la segunda parte del siglo XX. De acuerdo a BARBÉ¹⁹, el regionalismo hizo su aparición de modo preponderante en dos etapas distintas: una primera oleada, que data desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1970, que dio como resultado a organizaciones de integración económica, como el Pacto Andino, que perseguían reducir la dependencia de la región respecto de los vaivenes de la economía mundial; y una segunda oleada, también denominada “nuevo regionalismo”, iniciada en la década de 1980 y que se aceleró con el fin de la guerra fría, teniendo como objetivo el crear espacios de libre comercio frente al proceso de la globalización, como ocurre en el caso de Mercosur. Agrega SANAHUJA²⁰ un tercer

¹⁵MALAMUD, Andres; SCHMITTER, Phillipe; “La Experiencia de Integración Europea y el Potencial de integración del Mercosur”, *Desarrollo Económico*, 2006, vol. 46, n° 181, p. 17

¹⁶ MALAMUD, SCHMITTER cit. (n°15) p. 17

¹⁷ AGENCIA PERUANA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL (APCI), “Glosario de Términos”, 2020, <http://portal.apci.gob.pe/index.php/cooperacion-tecnica-internacional2/conceptos>, consultado en 18 de mayo, 2021.

¹⁸ RIPOLL, Alejandra; GHOTME, Rafat, “La Cooperación Internacional: Herramienta de Desarrollo o de Atraso”, 2015, <http://www.scielo.org.co/pdf/rfb/v15n1/v15n1a05.pdf>, consultado en 18 de mayo, 2021.

¹⁹ BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 2020, 4° Edición, p. 237

²⁰ SANAHUJA, José Antonio, “Regionalismo post-liberal y multilateralismo en Sudamérica, el caso de UNASUR”, en SERBIN, Andrés; MARTÍNEZ, Laneydi; RAMANZINI, Haroldo (coords.) *El regionalismo “post-liberal” en América*

periodo, el del regionalismo “post-liberal”, nacido el 2005 y que tuvo un enfoque desarrollista mediante la implementación de infraestructuras regionales, dando como resultado a organismos como UNASUR, CELAC y ALBA.

Sin embargo, Latinoamérica no ha sido capaz de mantener dichas organizaciones y la crisis se hace palpable. En palabras de COVARRUBIAS, “*América Latina ha desarrollado un regionalismo circunstancial, caracterizado por ciclos repetitivos de optimismo y creación de instituciones, seguido por estagnación y negligencia de parte de gobiernos que prefieren actuar unilateralmente*”²¹.

Como se mencionó anteriormente, la región ha vivido una serie de eventos que ha demostrado la existencia de fuerzas centrífugas en materia de política exterior y el aumento de la polarización política. Desde el año 2010, los desafíos estructurales dejaron de manifestarse en términos regionales y se decantaron cada vez más desde una posición nacional.²² Esto, junto con la falta de una respuesta mancomunada frente a la crisis venezolana, los intensos cambios de color político tras el ciclo electoral en 2017 y las distintas desavenencias de los países de la región, terminó por sepultar la tercera oleada de regionalismo en América Latina. Así, entre 2019 y 2020, la mayoría de los miembros de UNASUR (Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Perú, Paraguay, Colombia y Ecuador) habían denunciado el Tratado Constitutivo o declarado su retirada temporal de la organización aduciendo razones de inoperatividad o de sesgo ideológico; CELAC se encontraba en parálisis y con Brasil retirándose de la instancia; la Alianza del Pacífico y Mercosur se encontraban estancadas y ALBA se convertía en un actor irrelevante en la escena internacional. Se trató de salvar el discurso integrador y regionalista por los miembros salientes de UNASUR a través de la creación del Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR), pero fue un acto de mera naturaleza declaratoria y

Latina y el Caribe: Nuevos actores, nuevos temas, nuevos desafíos, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, Buenos Aires, 2012, p. 30

²¹ COVARRUBIAS, Ana. “Latin American Integration: Circumstantial Regionalism”. En SHIFTER, Michael; BINETTI, Bruno (Eds.) *Unfulfilled Promises Latin America Today*, Interamerican Dialogue, Washington DC, 2019, p. 121-129

²²RIGGIROZZI, Pía, “Coronavirus y el Desafío para la Gobernanza Regional en América Latina”, 2020, https://eprints.soton.ac.uk/444490/1/AC_12.2020.pdf, consultado en: 21 de mayo, 2021, p. 6

en alineación a las razones ideológicas detrás de la salida del conglomerado, no significando algún avance en concreto.

De tal manera, la región quedó desamparada frente a eventos adversos, especialmente aquellos que la pandemia trajo a la región. La llegada de la COVID-19 a América Latina ahondó y manifestó con mayor claridad la falta de cooperación y de coordinación no solo en materia sanitaria, como fue el acceso a insumos médicos, respiradores o incluso vacunas; sino también en materia migratoria, económica y política. Así, instituciones que hubiesen tenido una relevancia gigantesca hoy, como el Consejo Suramericano de Salud, ineficazmente desarrollado en su momento, demuestra la enorme oportunidad perdida para enfrentar desafíos futuros.

El caso de Chile con Perú resulta ilustrativo de esta situación. En materia de vacunas, Chile celebró de manera temprana una serie de convenios internacionales con diferentes laboratorios para adquirir la vacuna una vez que estuviese lista, siendo actualmente el país líder en la región en cuanto a porcentaje de inoculación (52,3% de la población objetivo²³); mientras que Perú lo hizo de manera posterior y recibe actualmente dosis de manera lenta a través del mecanismo global COVAX, teniendo tasas más bajas de vacunación (3,34% de la población objetivo²⁴). Por otro lado, en materia migratoria, ambos países han dado una respuesta descoordinada siendo que enfrentan desafíos comunes, sucediendo lamentables episodios como los ocurridos en el paso de Chacalluta, o la toma de medidas como la militarización de la frontera, que terminaron por fomentar la inmigración por vías mucho más peligrosas y delitos como el tráfico de personas²⁵.

Esta situación discrepa de las respuestas generadas en otros conglomerados regionales. En la Unión Europea, en cuanto a materia económica, el organismo

²³ Al día 31 de Mayo de 2021, MINISTERIO DE SALUD, "Informe Estadístico DEIS", 2021, https://informesdeis.minsal.cl/SASVisualAnalytics/?reportUri=%2Freports%2Freports%2F9037e283-1278-422c-84c4-16e42a7026c8§ionIndex=1&sso_guest=true&sas-welcome=false , consultado en: 31 de mayo, 2021

²⁴Al 31 de mayo de 2021, OUR WOURLD IN DATA, "Vaccinations", 2021, https://ourworldindata.org/covid-vaccinations?country=OWID_WRL , consultado en: 31 de mayo, 2021.

²⁵ YAKSIC, Miguel, "Migraciones Internacionales", en. BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A (Eds.), *Nuevas Voces de Política Exterior*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2021, p. 231.

comunitario dio un salto hacia adelante en integración fiscal al aprobar el 21 de julio de 2020 el plan *Next Generation EU*, estableciendo un fondo de €750 mil millones para apoyar a la economía europea (5,4% del PIB de la UE), financiado a través de una emisión de deuda conjunta, siendo €390 mil millones bajo la forma de transferencias a fondo perdido, y €360 mil millones como préstamos a los Estados Miembros. Por otro lado, la UE se ha destacado también en el planteamiento de una recuperación del espacio comunitario bajo un paraguas de inversión “verde”. El Pacto Verde Europeo, una estrategia de inversión de la cual es parte el plan *Next Generation EU*, tiene como objetivo impulsar el uso eficiente de los recursos mediante el paso a una economía limpia y circular, junto con restaurar la biodiversidad y reducir la contaminación para lograr la carbono neutralidad para el año 2050, potenciando la recuperación de industrias que sean innovadoras, en el desarrollo de tecnología amigable con el medio ambiente y en el mejoramiento del marco normativo internacional.

De la misma manera, ASEAN, que tiene menor grado de integración que la Unión Europea, también dio una respuesta colectiva en cuanto a la recuperación post pandemia. El fortalecimiento de nichos manufactureros en sectores como vehículos eléctricos, paneles solares o electrónicos, la inversión en infraestructura verde, inclusión digital y educación para reorientar la fuerza laboral, son áreas que el conglomerado asiático buscará desarrollar a futuro de manera coordinada e integrada²⁶.

2.- ¿Qué debe hacer América Latina ante esta situación?

La región no debe quedarse de brazos cruzados y debe revertir las tendencias que se han visto en el último tiempo. A pesar de que la sociedad lidiará con las consecuencias de la pandemia en el corto y mediano plazo, ésta se convierte en una instancia única para crear un sistema y un continente más justo, eficiente y resiliente.

²⁶ DALY, Eoin; DAS, Kaushik, YEOH, Rebecca; “Reimagining emerging ASEAN in the wake of COVID-19”, 2020, <https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/asia%20pacific/reimagining%20emerging%20asean%20in%20the%20wake%20of%20covid%2019/reimagining-emerging-asean-in-the-wake-of-covid-19-september-2020.pdf?shouldIndex=false>, consultado en: 23 de mayo, 2021

En primer lugar, la búsqueda de consensos mínimos comunes supone una prioridad inmediata. La emergencia climática, la degradación ecológica, la debilidad institucional de los Estados, las deficiencias de los sistemas sanitarios, la corrupción, la protección de los derechos humanos, y en general, todos los desafíos cuyos efectos sean *erga omnes*, son temas que deben ser considerados en una recuperación en América Latina. Así, propuestas como el Tratado de Escazú, la coordinación de medidas de control ante nuevas enfermedades, o la concreción de cumbres entre los diversos mandatarios en espacios aun existentes, como ALADI o CELAC, suponen una base sobre la cual construir una relación futura duradera.

En segundo lugar, se requiere imperativamente retomar la vía de la integración regional. En palabras de DOMÍNGUEZ, *“A nivel regional la integración seguirá siendo un requisito para lograr una mayor estabilización y consolidación democrática, atributos estratégicos fundamentales para garantizar un clima de consenso, de baja conflictividad y de buen relacionamiento entre las naciones”*²⁷. El restablecimiento del regionalismo en América Latina no solo significaría un mecanismo para enfrentar futuros desafíos, sino también como factor que fortalezca a diversas instituciones o procesos. De tal manera, CEPAL y los bancos regionales podrían mejorar sus posiciones como fuentes de información sobre cómo lograr cambios a nivel nacional y regional; así como también el desarrollo de infraestructura transfronteriza, la armonización de regulaciones y la integración de cadenas de valor incentivarían una recuperación económica intrarregional e interna²⁸; además de poder apoyar a las labores que realizan bancos de desarrollo e inversión tales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) en asegurar el acceso del crédito a países de renta media o baja²⁹.

²⁷ DOMINGUEZ, cit.(n.4) p. 309

²⁸ LOPEZ, Javier, “La Unión Europea y América Latina: Por una Alianza Estratégica en el Mundo Post-Covid-19”, 2021, <https://www.fundacioncarolina.es/la-union-europea-y-america-latina-por-una-alianza-estrategica-en-el-mundo-post-covid-19/>, consultado en: 24 de mayo, 2021.

²⁹ POLI, Federico, “El papel de los bancos regionales de desarrollo en América Latina en el mundo post COVID-19”, 2020, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari126-2020-poli-papel-de-bancos-regionales-de-desarrollo-en-america-latina-en-mundo-post-covid-19 consultado en: 25 de mayo, 2021

En resumidas cuentas, *“todos los gobiernos democráticos, aún con matices y divergencias, coinciden en que la integración es un medio o instrumento útil para colaborar en el desarrollo económico y social de la región. La integración también cuenta con un amplio respaldo social y las empresas se legitiman en su papel cuando participan en ella”*³⁰.

A este respecto, MALAMUD³¹ entrega algunas recomendaciones en relación a experiencias comparadas a la hora de pensar en integración:

1. La integración es un proceso, no un producto de carácter inmediato;
2. La integración regional tiene que empezar en algún lugar, y lo mejor, en las circunstancias contemporáneas, es que lo haga en un área funcional de visibilidad política relativamente escasa, que pueda manejarse por separado y generar beneficios significativos para todos los participantes;
3. Es impulsada por la convergencia de intereses respecto de un área, no por la creación de una identidad común;
4. Puede ser pacífica y voluntaria, pero no es lineal ni está exenta de conflictos;
5. Debe comenzar con un pequeño número de países miembros, y a partir de allí anunciar que está abierta a otras adhesiones;
6. Abarca, inevitablemente, naciones de muy diverso tamaño y poder;
7. Requiere una Secretaría con poderes definidos pero que puedan llegar a ser supranacionales;
8. Exige que los países miembros sean democráticos;
9. Es posible aun cuando los países miembros tengan diferentes niveles de desarrollo y de riqueza per cápita;
10. Es básicamente un proceso endógeno, pero puede volverse vulnerable a fuerzas exógenas;

Este último punto que señala MALAMUD resulta contingente. El orden internacional contemporáneo ya no es aquel de inicios de siglo, sino que es más entrópico y

³⁰ DOMINGUEZ, cit.(n.4) p. 307

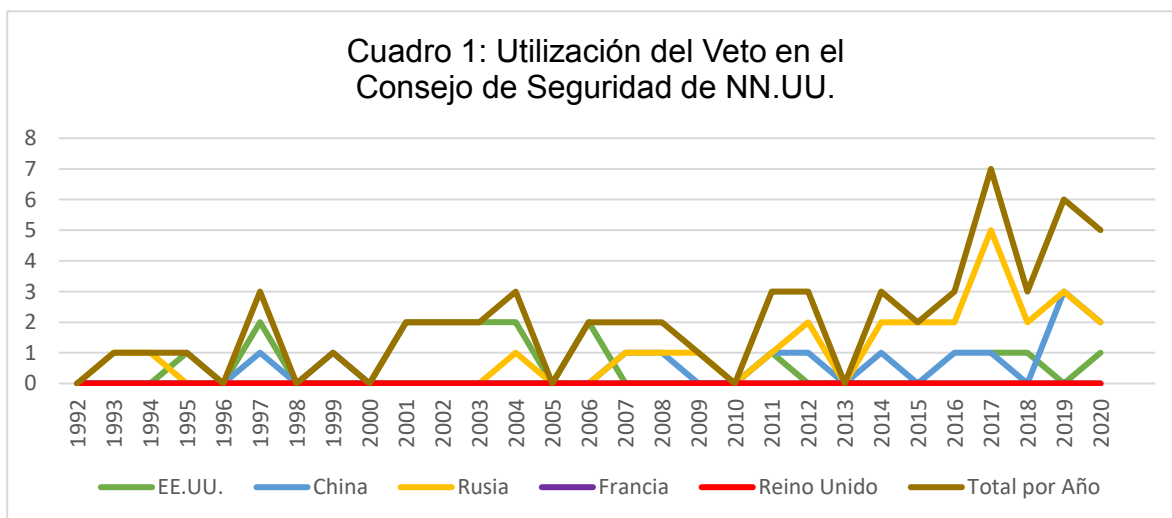
³¹ MALAMUD, SCHMITTER cit. (n°15) p. 8-14

anárquico, por lo que resulta necesario buscar una tercera propuesta a considerar, debiendo ser pragmática respecto a su entorno: la autonomía estratégica.

3.- *Tiempos Convulsos*

El contexto internacional actual es completamente diferente a como se analizaba a principios de los años 90's o fines de la década del 2000. Si con el término de la Guerra Fría los Estados Unidos se establecía como la hiperpotencia indiscutible a nivel mundial tanto a nivel cultural, militar y económico, hoy en día conviene señalar que la arena global tiene cada vez más rasgos de ser multipolar, en transición, caótica e incierta.

En primer lugar, existe una crisis del orden internacional liberal. El notable deterioro y desgaste de las instituciones multilaterales, especialmente del Sistema de Naciones Unidas, ha transmitido incertidumbre sobre la gobernanza internacional y los mecanismos existentes para la mantención de la paz y estabilidad tanto política como económica. Así, parálisis de instituciones como el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas por el aumento del uso del veto en la última década (como se ve en el cuadro siguiente³²), el fracaso de la Ronda de Doha respecto a la Organización Mundial de Comercio, o de los cuestionamientos del manejo de la pandemia en cuanto a la Organización Mundial de la Salud son solo algunos ejemplos de ello.



³² Cuadro sobre utilización del veto dentro del Consejo de Naciones Unidas, desde 1992 hasta 2020. Obsérvese el aumento del uso de la herramienta desde el año 2010. Fuente: BIBLIOTECA DAG HAMMARSKJÖLD, "Consejo de Seguridad - Lista de Veto (clasificados por orden cronológico inverso)", 2020, <https://research.un.org/es/docs/sc/quick/veto>, consultado en 26 de mayo, 2021

En este sentido, BARBÉ³³ señala que es posible atribuir esta crisis a dos causas copulativas entre sí: primero, la pérdida de hegemonía por parte de Estados Unidos en las diversas instituciones internacionales, particularmente durante el mandato Trump; y en segundo lugar, el auge de potencias emergentes, siendo la más importante el ascenso de la República Popular China.

La pérdida de liderazgo y hegemonía por parte de Estados Unidos es un hecho hoy innegable. Por una parte, la salida de espacios de liderato tradicionales dentro del sistema internacional, especialmente los protagonizados por la administración Trump en cuanto a la OMS, Tratado de París o el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas; como también la realización de guerras comerciales en contra de socios relevantes, por ejemplo la Unión Europea, China o Canadá; o el cuestionamiento de obligaciones internacionales, como lo sucedido en cuanto a la puesta en duda del cumplimiento del artículo cinco del Tratado de la OTAN; supuso la pérdida de prestigio y credibilidad de la primera potencia frente a sus pares y el resquebrajamiento del ideal *wilsoniano* imperante dentro de la política exterior estadounidense.

Por otro lado, la República Popular China se asoma como una nueva potencia que desea tener mayor relevancia dentro del escenario internacional. Así, la presentación de proyectos como el del Cinturón y Ruta de la Seda en 2013, la firma de acuerdos con socios estratégicos en Medio Oriente como Irán³⁴, la inversión en infraestructura en África, especialmente en Angola, Nigeria y Sudán³⁵, o el desplazamiento de socios comerciales tradicionales en América Latina como Europa o Estados Unidos, ha demostrado la relevancia que el *Reino del Medio* ha adquirido dentro de las relaciones internacionales contemporáneas.

³³ BARBÉ, cit. (n°19) p. 399

³⁴ BLECUA, Ramón; FEIJÓO, Claudio; “El nuevo “Gran Juego”: implicaciones de un acuerdo de asociación estratégica entre China e Irán”, 2020, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari102-2020-blecua-feijoo-nuevo-gran-juego-implicaciones-de-un-acuerdo-de-asociacion-estrategica-entre-china-iran, consultado en: 27 de mayo, 2021

³⁵ LECHINI, Gladys, “China en África: discurso seductor, intenciones dudosas”, 2013, <https://nuso.org/articulo/china-en-africa-discurso-seducutor-intenciones-dudosas/>, consultado en: 27 de mayo, 2021

Ante esta situación, se discute por el mundo académico que escenario es el que se enfrenta actualmente el mundo en esta nueva relación sino-americana. ¿Una nueva Guerra Fría? ¿Un conflicto fatalista de acuerdo a los postulados de Mearsheimer³⁶? ¿o es un conflicto aun no posible de descifrar con las actuales herramientas académicas? Lo que queda claro, es que en una relación de interdependencia compleja, como ya se mencionó anteriormente, los actores están vinculados estrechamente los unos con los otros en distintos niveles, por lo que se hace bastante difícil asimilar esta nueva dinámica al bipolarismo existente en la segunda mitad del siglo XX. Así, en consecuencia, no estamos en un escenario de dos polos opuestos en donde no hay ningún contacto o de continuo repudio, sino que de dos actores unidos por diversos lazos en una competencia por el poder hegemónico en distintas áreas, tales como la comercial, industrial, tecnológica y en capacidad de infraestructura.

4.- La Autonomía Estratégica como respuesta

Frente a este orden internacional caótico y en reconfiguración, la doctrina ha propuesto diferentes soluciones o directrices que tomar a futuro en cuanto a política exterior latinoamericana, y que resultan importantísimas si se quiere proyectar una recuperación de la región. Ya me referí a una de ellas, la integración regional como manera de dar una acción conjunta y robusta en el continente, pero hay otras que resultan fundamentales a la hora de analizar escenarios futuros.

En primer lugar, se plantea la estrategia del No Alineamiento Activo (NAA) por parte de OMINAMI, FORTIN Y HEINE³⁷. En ella, los autores señalan que para poder afrontar el porvenir, se requiere retomar el ideal contenido en la Declaración de Batung de 1955, que dio origen al Movimiento de Países No Alineados, añadiéndole además a este los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) desarrollado por Naciones Unidas. De tal manera, indican que frente a dos posiciones polarizadas, se debe

³⁶ DARIO, Leandro, "John Mearsheimer: Es posible una guerra entre Estados Unidos y China en 2021", 2020, <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/john-mearsheimer-es-posible-una-guerra-con-china-en-2021-estados-unidos.phtml>, consultado en: 27 de mayo, 2021

³⁷ FORTÍN, Carlos; HEINE, Jorge, OMINAMI, Carlos; "El no alineamiento activo: un camino para América Latina", 2020, <https://nuso.org/articulo/el-no-alineamiento-activo-una-camino-para-america-latina/>, consultado en: 28 de mayo, 2021

reforzar los espacios regionales, manteniendo la equidistancia entre ambos actores enfrentados y promover la existencia de nuevas instituciones financieras mundiales como áreas de acción en el escenario internacional.

Sin embargo, presenta problemas una concepción de este tipo en el orden actual. BYWATERS, SEPÚLVEDA y VILLAR³⁸ refutan indicando tres problemas vitales:

1. El No Alineamiento Activo se sitúa en un escenario de *Guerra Fría* o de conflicto bipolar, cuando las características del orden internacional actual es de interdependencia compleja y en miras hacia la multipolaridad.
2. El No Alineamiento se define por lo que no es, la sujeción a China o Estados Unidos, y carece de un contenido o propuesta de mayor envergadura o de proyección hacia el futuro.
3. La tradición del Movimiento de los Países No Alineados no tuvo la misma acogida en América Latina como en otros continentes, especialmente Asia y África, por lo que sería reapplicar una experiencia que fue rechazada anteriormente.

En contraste al punto anterior, aparece la Autonomía Estratégica como otra respuesta a este orden internacional en reconfiguración. El concepto de por sí es difuso, ya que no es nuevo dentro del área de las relaciones internacionales, y tiene un variado desarrollo en distintos continentes, pero resulta relevante por el aporte que puede significar a la hora de pensar en una recuperación sustentable.

La autonomía estratégica como táctica tiene su germen en la Europa de la posguerra, específicamente en el seno de la OTAN, pero su desarrollo y contenido ha tenido un mayor desarrollo y alcance después de la caída del Muro de Berlín en 1989. Aunque inicialmente era un concepto relacionado íntimamente con la industria militar y de defensa, en la actualidad se ha extrapolado a varios ámbitos, tanto productivos, económicos, tecnológicos e innovación. De tal forma, para TIMMERS³⁹,

³⁸ BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A; "Chile y El Orden Multipolar: Autonomía Estratégica y Diplomacia Emprendedora en el Nuevo Ciclo de la Política Exterior", 2021, <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/03/AC-9.-2021.pdf>, consultado en: 28 de mayo, 2021

³⁹ TIMMERS, Paul, "Cybersecurity is Forcing a Rethink of Strategic Autonomy", 2018, <https://blog.politics.ox.ac.uk/cybersecurity-is-forcing-a-rethink-of-strategic-autonomy/>, consultado en: 29 de mayo, 2021.

en un concepto amplio, la autonomía estratégica sería *"la habilidad, en términos de capacidad y capacidades, para decidir y actuar sobre aspectos esenciales del futuro a largo plazo en la economía, la sociedad y en sus instituciones"*. Por otro lado, para la Stiftung Wissenschaft und Politik alemán correspondería a *"la habilidad de establecer prioridades propias o de hacer decisiones propias en materia de política exterior y seguridad, en conjunto con los medios tanto institucionales, políticos y materiales para llevarlos a cabo – de manera conjunta con terceros o en solitario"*

En resumidas cuentas, la autonomía estratégica es la búsqueda de espacio de acción en cuanto a las prioridades establecidas por un actor, sin entrar en la dependencia de otro. Así, en ese sentido, ARTEAGA⁴⁰ lo relaciona en torno a tres factores:

1. Político, como la capacidad de poder definir estrategias y actuar conforme a ellas;
2. Operativo, como la capacidad logística e institucional para realizar la estrategia;
3. Industrial, como el poder construir o desarrollar capacidades para mantener dicha autonomía

La Unión Europea ha estado trabajando en este concepto en el último tiempo. Con la reconfiguración de la política exterior norteamericana del Atlántico hacia el Pacífico, el mayor desgaste de las instituciones multilaterales, la ocurrencia de conflictos en las áreas cercanas (Medio Oriente, Magreb y Sahel) y la debilidad demostrada en capacidad productiva de insumos médicos durante la pandemia, la UE está allanando el camino para adoptar el concepto dentro de su agenda de seguridad y política exterior. De esa manera, propuestas como el fortalecimiento del papel del euro en la economía internacional, la Iniciativa de Intervención Exterior (IE2) y el Cuartel Militar Europeo en materia de defensa, junto con la promoción del multilateralismo con socios fundamentales, son acciones que manifiestan el inicio

⁴⁰ ARTEAGA, Félix, "La autonomía estratégica y la defensa europea", 2017, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari76-2017-arteaga-autonomia-estrategica-defensa-europea, consultado en: 29 de mayo, 2021

de un cambio en la mentalidad en Europa para afrontar los nuevos desafíos del mañana.

En América Latina, por otro lado, la noción de autonomía se ve representado en diferentes escuelas de pensamiento que entraron de manera sucesiva a lo largo de tiempo. Siguiendo a ACTIS y a MALACALZA⁴¹, la primera conceptualización de autonomía en la región lo hacen Juan Carlos Puig en Argentina y a Helio Jaguaribe en Brasil a inicios de la Guerra Fría, señalando que las élites de América Latina, las principales rectoras de política exterior en aquel entonces, debían presentar proyectos disidentes que velasen por la protección de sus intereses nacionales, pero no fuesen contradictorios o conflictivos con los de la potencia dominante. Posteriormente, a inicios del siglo XXI, se le agrega Tokatlian y Russell con sus postulados de autonomía relacional, por el cual un Estado debe tener la disposición de actuar de manera independiente y en cooperación con otros, en forma competente, cooperativa y responsable. Finalmente, una tercera ola de estudios en torno a este tema, representada por Tullo Vigevani y Gabriel Cepaluni, clasifican la noción de autonomía en tres formas desde la posición brasileña: *autonomía en la distancia*, cuando el país confronta con las normas e instituciones internacionales y con la gran potencia, a la vez que tiende al aislamiento y el desarrollo autárquico; *autonomía en la participación*, cuando la orientación externa se basa en un compromiso por la gobernanza global y las instituciones multilaterales; y *autonomía en la diversificación*, cuando se asienta principalmente en las relaciones con el Sur global.

Sin embargo, ninguna de estas concepciones alcanza el nivel que supone la autonomía estratégica. La más cercana a esta concepción es la autonomía relacional de Totaklian y Russell, que constituye una base importante, especialmente en cuanto al factor político antes mencionado, pero carece de un mayor desarrollo en cuanto a ámbitos operativos o industriales. Así, la autonomía no debe conceptualizarse únicamente como cooperar en pro de la búsqueda de mayores espacios de acción, sino también en la creación y mantención de industrias

⁴¹ ACTIS, MALACALZA, cit. (n°7)

y logísticas que sean capaces de sostenerla y perdurarla en el tiempo para poder responder a necesidades futuras, incluso de manera autónoma. Así, en palabras del Alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, “la *“autonomía estratégica”* consiste en defender nuestros intereses y valores actuando de forma multilateral siempre que se pueda, pero estar dispuestos a actuar de manera autónoma cuando haya que hacerlo”⁴².

En ese sentido, la cooperación y el mutuo apoyo son dos bases importantes para lograr un crecimiento sostenible, aun cuando sea difícil por el escenario líquido y entrópico en que se encuentra. En consecuencia, el adoptar la autonomía estratégica a futuro podría significar:

- Una mayor asociación con la Unión Europea, que se convierte en un socio natural no solo por la historia y cultura en común, sino también porque enfrentan los mismos que América Latina. En ese sentido, ya han existido señales por parte del Alto Representante para Asuntos Exteriores para retomar la relación, como también de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana.
- Reconponer espacios regionales, como ya se mencionó anteriormente.
- El compartir experiencias con otros actores internacionales, especialmente en desafíos cuyo carácter sea *erga omnes*, como en cambio climático o próximas pandemias.
- Fortalecer acuerdos comerciales estratégicos, en los cuales se vea impulsado la creación de cadenas de valor dentro de la región.
- El desarrollo e inversión en industrias estratégicas e innovadoras, como ocurre actualmente con el *Hidrogeno Verde* en materia energética.

⁴² BORRELL, Josep, “Construir una Europa global”, 2020, https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/85898/node/85898_es, consultado en: 30 de mayo, 2021.

RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES FINALES

El mundo contemporáneo al que se enfrenta América Latina es cada día más entrópico, caótico e incierto. A esto, junto a las consecuencias multidimensionales que la pandemia ha producido en el continente, y a las pasadas dinámicas existentes en Latinoamérica, resulta necesario enmendar el rumbo y pensar en una recuperación sostenible. Así, la política exterior resulta un factor importante en cuanto a enfrentar desafíos futuros de manera mancomunada, especialmente si sus efectos son generales.

De tal manera, la necesidad de reestablecer instituciones regionales efectivas resulta un imperativo actual y contingente. El revertir la fragmentación de la región, dar un reimpulso al multilateralismo y lograr acuerdos mínimos comunes de acción son algunos de los primeros pasos que se deben dar, especialmente en cuanto a desafíos que los Estados por sí mismos no van a poder dar una respuesta completa. Así, basta solamente voluntad política y compromiso por parte de los distintos Estados latinoamericanos para retomar este proceso, de cuyo lema “la unión hace la fuerza” es el principal norte a tomar.

El proceso de integración no está exento de complicaciones o conflictos, eso es algo claro y la historia lo confirma, pero las ventajas que presenta como modelo frente a los caminos individuales que cada país puede tomar demuestra que es el camino a alcanzar. Así, frente a un mar de incertidumbre que es el orden internacional actual, la configuración de un sistema regional efectivo y flexible serviría para apoyar la labor de instituciones ya existentes, como CEPAL, BID y CAF, como también para planear las acciones a tomar y dotar a América Latina de un mejor mañana.

A pesar de ello, no basta una sola reconfiguración de los órganos regionales, sino que debe hacerse en miras a lograr la autonomía estratégica. La búsqueda de espacios de maniobra y de libertad de acción en pro de los intereses de la región, frente a un sistema internacional cada vez más anárquico, constituye un objetivo fundamental que debe ser considerado para futuras discusiones y relaciones con otros actores. En consecuencia, la mera equidistancia frente a dos posiciones enfrentadas o el aislarse del sistema para evitar las consecuencias de un mundo en

reconfiguración no son soluciones pragmáticas y deseables, por el contrario, agravan mucho más la situación. La cooperación, la asociación con socios naturales y estratégicos, el intercambio de experiencias y el desarrollo de industrias estratégicas e innovadoras son las verdaderas herramientas del mañana que permitirán a la región evitar caer en tensiones o conflictos entre dos poderes en pugna, y como tal, una recuperación sólida y duradera.

El camino puede verse complicado, especialmente en tiempos de ordenes líquidos, cambiantes y disímiles. Sin embargo, es posible construir regionalismo y autonomía en estos tiempos convulsos a través de acciones graduales y concisas, ya que lo que valen son las acciones que se tomen y de los acuerdos concordados. Así, en palabras de Shakespeare, *“nuestro destino no está escrito en las estrellas, sino en nosotros mismos”*.

BIBLIOGRAFIA

- ACTIS, Esteban; MALACALZA, Bernabé, “Las políticas exteriores de América Latina en tiempos de autonomía líquida”, 2021, <https://nuso.org/articulo/las-politicas-exteriores-de-america-latina-en-tiempos-de-autonomia-liquida/>, consultado en 13 de mayo, 2021
- AGENCIA PERUANA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL (APCI), “Glosario de Términos”, 2020, <http://portal.apci.gob.pe/index.php/cooperacion-tecnica-internacional2/conceptos>, consultado en 18 de mayo, 2021.
- ALCÁNTARA, Manuel, “De democracias fatigadas a democracias en cuarentena”, 2020, <https://latinoamerica21.com/es/de-democracias-fatigadas-a-democracias-en-cuarentena/>, consultado 10 de mayo, 2021.
- ARTEAGA, Felix, “La autonomía estratégica y la defensa europea”, 2017, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari76-2017-arteaga-autonomia-estrategica-defensa-europea, consultado en: 29 de mayo, 2021
- BARBÉ, Esther, *Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 2020, 4º Edición, p. 237
- BIBLIOTECA DAG HAMMARSKJÖLD, , “Consejo de Seguridad - Lista de Veto (clasificados por orden cronológico inverso)”, 2020, <https://research.un.org/es/docs/sc/quick/veto>, consultado en 26 de mayo, 2021
- BLECUA, Ramón; FEIJÓO, Claudio; “El nuevo “Gran Juego”: implicaciones de un acuerdo de asociación estratégica entre China e Irán”, 2020, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari102-2020-blecua-feijoo-nuevo-gran-juego-implicaciones-de-un-acuerdo-de-asociacion-estrategica-entre-china-iran, consultado en: 27 de mayo, 2021
- BORREL, Josep, “Construir una Europa global”, 2020, https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/85898/node/85898_es, consultado en: 30 de mayo, 2021.

- BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A, “Hacia un nuevo ciclo progresista para la política exterior chilena”, en. BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A (Eds.), *Nuevas Voces de Política Exterior*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2021.
- BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A; “Chile y El Orden Multipolar: Autonomía Estratégica y Diplomacia Emprendedora en el Nuevo Ciclo de la Política Exterior”, 2021, <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/03/AC-9.-2021.pdf>, consultado en: 28 de mayo, 2021
- CHALES, Brian, “Dos regionalismos en una región: Chile y Brasil en UNASUR”, Tesis de Licenciatura, Universidad de Concepción, Publicada, 2013.
- COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, “*Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, 2020*”, Naciones Unidas, Santiago, 2021.
- COVARRUBIAS, Ana. “Latin American Integration: Circumstantial Regionalism”. En SHIFTER, Michael; BINETTI, Bruno (Eds.) *Unfulfilled Promises Latin America Today*, Interamerican Dialogue, Washington DC, 2019.
- DALY, Eoin; DAS, Kaushik, YEOH, Rebecca; “Reimagining emerging ASEAN in the wake of COVID-19”, 2020, <https://www.mckinsey.com/~media/mckinsey/featured%20insights/asia%20pacific/reimagining%20emerging%20asean%20in%20the%20wake%20of%20covid%2019/reimagining-emerging-asean-in-the-wake-of-covid-19-september-2020.pdf?shouldIndex=false>, consultado en: 23 de mayo, 2021
- DARIO, Leandro, “John Mearsheimer: Es posible una guerra entre Estados Unidos y China en 2021”, 2020, <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/john-mearsheimer-es-posible-una-guerra-con-china-en-2021-estados-unidos.phtml>, consultado en: 27 de mayo, 2021
- DOMINGUEZ, Maria, “Repensar la Prioridad Latinoamericana”, en. BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A (Eds.), *Nuevas Voces de Política Exterior*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2021.

- FAGABURU, Debora, “Afinidades entre la Cooperación Internacional y la Integración Regional en América Latina”, 2017, <https://www.aacademica.org/debora.fagaburu/5>, consultado en: 17 de mayo, 2021.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL, “Tentative Stabilization, Sluggish Recovery?”, 2020, <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/01/20/weo-update-january2020>, consultado 10 de mayo, 2021.
- FORTÍN, Carlos; HEINE, Jorge, OMINAMI, Carlos; “El no alineamiento activo: un camino para América Latina”, 2020, <https://nuso.org/articulo/el-no-alineamiento-activo-una-camino-para-america-latina/>, consultado en: 28 de mayo, 2021
- GONZALEZ, Guadalupe; HIRST, Mónica; LUJÁN, Carlos; ROMERO, Carlos; TOKATLIAN, Juan Gabriel, “ Coyuntura crítica, transición de poder y vaciamiento latinoamericano”, 2021, <https://nuso.org/articulo/coyuntura-critica-transicion-de-poder-y-vaciamiento-latinoamericano/>, consultado en, 18 de mayo, 2021
- HASS citado por MALAMUD, Andrés, “Conceptos, teorías y debates sobre la integración regional”, *Norteamérica*, vol 6. n.2 .
- KEOHANE, Robert; NYE, Joseph, *Power and Interdependence: World Politics in Transition*, Little, Brown & Co., Boston, 1977.
- LECHINI, Gladys, “China en África: discurso seductor, intenciones dudosas”, 2013, <https://nuso.org/articulo/china-en-africa-discurso-seductor-intenciones-dudosas/>, consultado en: 27 de mayo, 2021
- LOPEZ, Javier, “La Unión Europea y América Latina: Por una Alianza Estratégica en el Mundo Post-Covid-19”, 2021, <https://www.fundacioncarolina.es/la-union-europea-y-america-latina-por-una-alianza-estrategica-en-el-mundo-post-covid-19/>, consultado en: 24 de mayo, 2021.

- MALAMUD, Andres; SCHMITTER, Phillipe; “La Experiencia de Integracion Europea y el Potencial de integraci3n del Mercosur”, *Desarrollo Econ3mico*, 2006, vol. 46, n3 181.
- MINISTERIO DE SALUD, “Informe Estadístico DEIS”, 2021, https://informesdeis.minsal.cl/SASVisualAnalytics/?reportUri=%2Freports%2Freports%2F9037e283-1278-422c-84c4-16e42a7026c8§ionIndex=1&sso_guest=true&sas-welcome=false , consultado en: 31 de mayo, 2021
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE). *Perspectivas económicas de América Latina 2019: Desarrollo en transición*, OCDE Publishing, París, 2019.
- OUR WOUULD IN DATA, “Vaccinations”, 2021, https://ourworldindata.org/covid-vaccinations?country=OWID_WRL , consultado en: 31 de mayo, 2021.
- POLI, Federico, “El papel de los bancos regionales de desarrollo en América Latina en el mundo post COVID-19”, 2020, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari126-2020-poli-papel-de-bancos-regionales-de-desarrollo-en-america-latina-en-mundo-post-covid-19 consultado en: 25 de mayo, 2021
- RIGGIROZZI, Pía, “Coronavirus y el Desafío para la Gobernanza Regional en América Latina”, 2020, https://eprints.soton.ac.uk/444490/1/AC_12.2020.pdf, consultado en; 21 de mayo, 2021.
- RIPOLL, Alejandra; GHOTME, Rafat, “La Cooperaci3n Internacional: Herramienta de Desarrollo o de Atraso”, 2015, <http://www.scielo.org.co/pdf/rlb/v15n1/v15n1a05.pdf>, consultado en 18 de mayo, 2021.
- SANAHUJA, José Antonio, “Regionalismo post-liberal y multilateralismo en Sudamérica, el caso de UNASUR”, en SERBIN, Andrés; MARTÍNEZ, Laneydi; RAMANZINI, Haroldo (coords.) *El regionalismo “post-liberal” en América Latina y el Caribe: Nuevos actores, nuevos temas, nuevos desafíos*, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales, Buenos Aires, 2012,.

- SCHWELLER, Ronald, “The Age of Entropy, Why the New World Order Won't Be Orderly”, *Foreign Policy*, 2014.
- TIMMERS, Paul, “Cybersecurity is Forcing a Rethink of Strategic Autonomy”, 2018, <https://blog.politics.ox.ac.uk/cybersecurity-is-forcing-a-rethink-of-strategic-autonomy/>, consultado en: 29 de mayo, 2021.
- TOKATLIAN, Juan Gabriel; PARDO, Rodrigo, “La teoría de la interdependencia: ¿Un paradigma alternativo al realismo?” *Estudios Internacionales*.
- YAKSIC, Miguel, “Migraciones Internacionales”, en. BYWATERS, C; SEPÚLVEDA, D; VILLAR, A (Eds.), *Nuevas Voces de Política Exterior*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2021.